

Circular.

m

Montevideo, 10 de Agosto de 1860.

A. S. E. el Sr. D. D. Rufino de Elizalde.

Mi muy querido Jefe y amigo.

Agradezco cordialmente la muy interesante carta de usted, fha 8 del corriente, y doy a usted igualmente las más expresivas gracias por su aprobacion de todo, mis actos, hasta ahora.

No debe usted dudas y continuare haciendo cuanto este a mis alcances para seguir mereciendo iguales bendiciones de usted para conmigo, pues no solo he tenido la suerte de hallar en usted al Jefe ilustrado sino al amigo verdaderamente.

Yo quisiera multiplicar mi accion, y si el éxito consiguiera en el mejoramiento, ena usted, y el conseguirlo por mi, seria con-

pleto, para que viniere una buena cantidad de gente a la  
casa del Johnano y la vida, y a estas del vecindario.  
Soy cerca de los 4 de la tarde. Acabo  
de separarme del Sr. Battle quien me ha alen-  
guado y en toda la interesante semana estara  
andando la ultima expedicion, con poco mas  
de ciento y tantas caballos, para los 8 y ya tiene  
un buque pletado - Le he dicho y esto urge  
mucho y y tal vez no hacia mal ~~de~~ agre-  
gar algunos muchitos mas, si bien es cierto  
y han marchado mas de las predichas: pero,  
la cuenta y hago, es y sale mas y sabo que  
y pueda escapar ese demonio, pues no hay  
y perder de vista los momentos.

El Sr. Batlle me ha dicho q la dama  
ulterior ha sido causada p. la necesidad de  
cambiar algunas caballas, las cuales con  
misterio del temporal y las indiscreciones, y  
yo le habia dicho, no eran d'no habiam que-  
dado solo, en buen estado - En fin, lo cierto,  
eran las mulas, y dios mediante, ya deban  
de haber llegado en su mayor parte -

¡Cuanto me he alegrado de las noticias  
satisfactorias y de verme usted de nuevo! Como  
usted no me puede dar consejos, suplico y  
mis palabras, no sean despreciadas. Usted se  
ocupa con las dificultades, — lo que quisiéramos  
instante, y como nuestro Presidente, tiene  
además también sus paraguas, al frente, empujando  
por la cuestión de las caballerías, las provin-  
cias, territorios, y acabando por el San Juan. —  
Estoy perturbado y no le he de apartar a usted,  
pero con los primeros rudimentos del derecho  
público, quedara vencido en la discusión.  
Por acá se ha movido esto, días ciertos, tenido  
con el asunto, y como hay gente y quisiéramos  
ver a nuestra patria humillada por todo el  
mundo, y que viene esperanzada en los incidentes,  
de momento, se huelga con la guerra suelta con  
ese tenor: ¡Que patriotismo!

Hay ha llegado el paquete inglés. Incluye  
un halcón y sin suelto y he cortado de la  
Correspondencia de España, y no careo de interés  
con respecto al acontecimiento mayor, pero, pero,

à la aïan del Vineto p.<sup>o</sup> el Justicia à lo Fournier -  
Me aseguran q el Sr. Bonchiani no está nada  
satisfecho del papel q sus paisanos, han hecho -  
tambien he visto en un libro francès q Luis Bui,  
se iluminó la noche qalli se escribió la notitia -  
Ya hay quien apina q Napoleón fundara en America  
la antigua Republica, como la quito al Catehu  
Martin en 1849. Se me antoja, q cosa de suceder  
esto, no faltaran Cónsules, ni Legas en la antigua  
terruza del abolicionista, para desempeñar los cargos.

El cambio acaecido en Lepanto se explica,  
por un acuerdo entre O'Connell y Kossuth -  
El primero ha vencido la revolucion de las colles, q  
el segundo entrara ahora en otros reformas. Esto  
dicen las cartas, como tambien hablan de granadas  
aprestas, manitimos para el Pacifico. Es muy  
probable q mas adelante solo tenga Lepanto  
una Legacion en la Republica Argentina, segun  
mueren las demas ó se reemplazan por simples,  
Cónsulados en toda la America del Sur.

Saluda a usted con la mayor afecion, y  
le repito de usted apasionado conigo.

R.9. Adios mi carta p.<sup>o</sup>  
incluía la obsequia facita ahen  
muy me  
1844

Juan Manuel Barrera